

BY ROSANA LARGO



WWW.ROSANA-LARGO.COM



“ ME TOMÓ CUATRO AÑOS PINTAR
COMO RAFAEL, PERO TODA UNA VIDA
APRENDER A PINTAR COMO UN NIÑO.



TODOS LOS NIÑOS NACEN ARTISTAS. EL PROBLEMA
ES CÓMO SEGUIR SIENDO ARTISTAS AL CRECER.”

PABLO PICASSO (1881-1973)

CUADROS, MAESTROS, CUENTOS

ÍNDICE



1. INTRODUCCIÓN
2. BOTTICELLI, EL NACIMIENTO DE VENUS Y LA SIRENITA
3. FRIDA KAHLO, SUS AUTORETRATOS Y EL PATITO FEO
4. VELÁZQUEZ, LAS MENINAS Y BLANCANIEVES
5. EL BOSCO, EL JARDÍN DE LAS DELICIAS Y EL FLAUTISTA DE HAMELIN
6. PRERAFaelITAS Y LAS 12 PRINCESAS BAILARINAS
7. PICASSO, EL GUERNICA Y PINOCHO
8. VAN GOGH, LA NOCHE ESTRELLADA Y EL PRINCIPITO
9. LEONARDO DA VINCI, EL HOMBRE DE VITRUVIO Y “LA BELLA LEONINA”
10. DALI, LA PERSISTENCIA DE LA MEMORIA Y ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS
11. CARVAGGIO, EL AMOR VICTORIOSO Y FINAL FELIZ DE LOS CUENTOS
12. CUÉNTAME UN CUADRO BY ROSANA LARGO, ALGUNOS EJEMPLOS
13. EL VESTIDOR DE LOS CUENTOS
14. ESTRUCTURA DE LA MUESTRA

01. INTRODUCCIÓN

Esta muestra pretende introducir a los niños en la pintura de los grandes maestros a través de la literatura infantil. La intención es que los niños aprendan sobre arte utilizando como instrumento lo más aprehensible para ellos: el cuento.

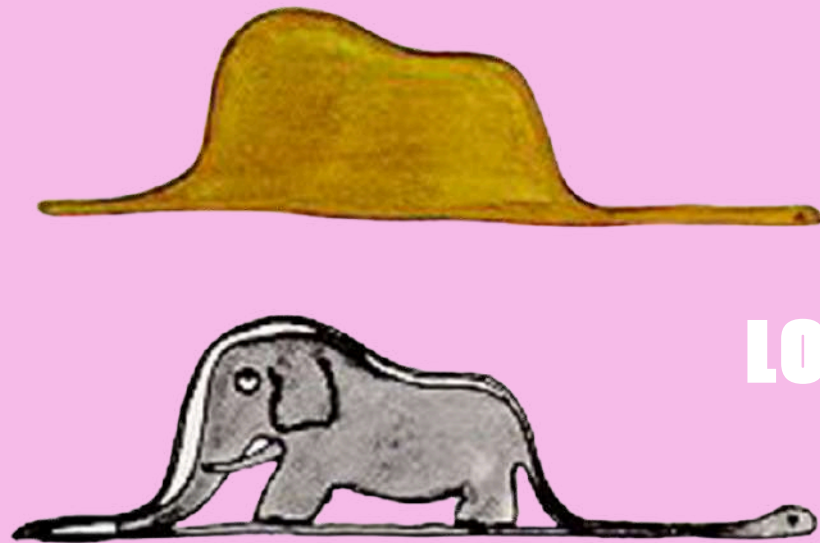
Resulta un atractivo adicional relacionar las técnicas y contenidos escondidos en el cuadro con las historias que ellos sienten cercanas.

Abarcaremos tres campos didácticos como son: la pintura, la literatura y la ciencia.

"Un buen cuento es como una pintura que puedes escuchar"- proverbio que sugiere que un cuento bien escrito puede evocar imágenes mentales tan vívidas como lo hace una pintura.



01.



**SÓLO SE VE BIEN CON EL CORAZÓN;
LO ESENCIAL ES INVISIBLE PARA LOS OJOS.**
ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY (1900-1944)

Un nuevo soporte para el arte: cambiamos el lienzo por las telas que se emplean en los vestidos. En ellos se plasman los cuentos que están vinculados a sus cuadros más representativos.

Los niños buscan, a través de su imaginación, nuevos medios de expresión. Cambiar el lienzo por el vestido representa esa búsqueda de romper límites y recuperar el espíritu libre de la infancia.

Los cuentos pintados en vestidos-cuadro crean una conexión visual y emocional entre los más pequeños y el arte. De modo que arte, literatura y diseño de moda se convierten en un puente que conecta a niños y adultos, porque que la imaginación no tiene edad.



02. BOTICELLI Y LA SIRENITA

El arte como puente entre la infancia y la eternidad

La obra de Sandro Botticelli, en su magistral fusión de lo mitológico, lo simbólico y lo emocional, ofrece una vía fértil para conectar con el universo narrativo infantil. Existe un paralelismo poético y estético entre las representaciones femeninas de Botticelli y la figura arquetípica de La Sirenita, popularizada por Hans Christian Andersen. Ambas encarnan la fragilidad, el deseo de trascendencia y la tensión entre dos mundos: el terrenal y el espiritual, lo humano y lo marino.

En *El nacimiento de Venus*, plasma a una figura femenina que surge del mar con la misma inocencia y vulnerabilidad que la joven sirena de Andersen. En una conexión visual, emocional y simbólica, ambas imágenes hablan de la transformación, de la identidad y del sacrificio como acto de amor y aspiración.



03. FRIDA KAHLO, SUS AUTORETRATOS Y EL PATITO FEO

La diferencia y la vulnerabilidad como fuentes de singularidad y fortaleza.

Ambas expresiones artísticas, a pesar de sus diferencias en medios y épocas, convergen en la exaltación de la autenticidad, la transformación y la resiliencia frente a la adversidad.

Frida Kahlo, a través de sus autorretratos, plasma con crudeza y sensibilidad el dolor y la belleza que emergen de la lucha interna. Su obra invita a descubrir la fortaleza que reside en la aceptación de uno mismo, a pesar de las cicatrices que la vida pueda dejar.

El patito feo es una invitación a leer lo universal en lo íntimo: la historia de crecer siendo distinto, de no encajar, y de encontrar —a través del arte, del pensamiento o de la vida— la plenitud en esa diferencia.

Este mensaje se refleja poderosamente en el relato del patito feo, donde la aparente deformidad se convierte en el preludio de una transformación hacia la verdadera belleza interior. Un símbolo de esperanza y cambio, que encaja con la narrativa personal de Frida, quien supo convertir el sufrimiento en arte y en un mensaje universal de amor propio y superación.



04. VELÁZQUEZ, LAS MENINAS Y BLANCANIEVES

Ambos relatos, aunque de naturalezas distintas, comparten un motivo esencial: el espejo. No como objeto decorativo, sino como umbral hacia la verdad, la identidad y la mirada del otro. En Las Meninas, el espejo al fondo del lienzo refleja no solo a los reyes, sino al espectador mismo, disolviendo la frontera entre quien observa y quien es observado. Es una estrategia de complejidad visual y filosófica que cuestiona el lugar del sujeto en la imagen. De forma análoga, el espejo de Blancanieves no es un simple artefacto mágico: es el juez de la identidad, el que otorga verdad, belleza y legitimidad... o las niega. Es el espejo quien pronuncia la sentencia que desencadena la historia.

Ambos espejos nos interpelan. En el caso de los niños, esta analogía permite una lectura emocional y educativa del arte barroco: ¿Qué nos dice el espejo sobre nosotros mismos? ¿Cómo nos ven los demás? ¿Quién soy cuando me reflejo en el arte?

Velázquez abre a los más jóvenes el lenguaje del arte: sus obras están habitadas por niñas, animales, juegos de mirada, presencias y ausencias. A través del espejo, Las Meninas se convierte en un cuento sin palabras, tan enigmático como universal, que invita a los niños a participar de un juego de interpretación e identidad.

El espejo de Velázquez y el de Blancanieves es una puerta de entrada a lo simbólico, al pensamiento crítico y al aprendizaje sensible. Porque, como en el cuento, el arte también nos pregunta: “¿Quién soy yo en esta historia?”



05. EL BOSCO, EL JARDÍN DE LAS DELICIAS Y EL FLAUTISTA DE HAMELIN

Una travesía entre lo sensorial y lo simbólico

El jardín de las delicias es la encrucijada de mundos posibles: la belleza, el deseo, la culpa y la condena conviven en un lenguaje visual que transita entre lo onírico y lo alegórico. Su imaginería exuberante y fantástica lo conecta de forma inesperada con ciertos relatos del imaginario infantil europeo.

Tal es el caso de El flautista de Hamelín, un cuento popular que narra cómo una ciudad entera pierde a sus niños, hechizados por la melodía de un flautista misterioso. El relato encierra una inquietud ancestral: la pérdida de la inocencia, la seducción de lo irracional, la delgada línea entre lo encantador y lo siniestro.

La música hipnótica del flautista es comparable al magnetismo visual de El Bosco: ambos nos arrastran a mundos donde la lógica se diluye y la belleza se mezcla con la advertencia. En el panel central del Jardín de las delicias, los cuerpos danzan en paisajes imposibles, fascinados por placeres que también son trampas. En Hamelín, los niños desaparecen en una cueva de la que no regresan, embelesados por una melodía que los aleja de todo lo conocido.



La conexión es simbólica y puede ser una vía poderosa para acercarse al arte antiguo sin renunciar al asombro. Porque en ambas historias, el viaje es tan importante como la advertencia. En ambos casos, lo visual o lo sonoro se convierte en experiencia total.

Ambas narrativas nos invitan a reflexionar sobre la atracción de lo desconocido, sobre el deseo como fuerza transformadora (y potencialmente destructiva), y sobre la necesidad de guiar a la infancia no solo con reglas, sino con sentido.

Invitar a los niños a mirar El jardín de las delicias como un mundo de emociones y misterios, que ya existen en sus cuentos, es una forma de reconocer que el arte —como la infancia— necesita espacios donde imaginar también sea una forma de pensar.

06. PRERAFaelITAS Y LAS 12 PRINCESAS BAILARINAS



El arte de las mujeres prerrafaelitas —como Evelyn De Morgan, Marie Spartali Stillman o Elizabeth Siddal— se mueve entre el misterio, simbolismo y una feminidad rebelde que desafía los cánones de su tiempo. Estas artistas construyeron un lenguaje visual propio donde lo onírico, lo mitológico y lo espiritual se funden en una estética envolvente. La mujer cruza una barrera: ya no es musa, es narradora, hechicera, pensadora, viajera de mundos interiores.

Las doce princesas bailarinas, relato en el que doce hermanas escapan cada noche de su encierro para danzar, en secreto, en un reino subterráneo de luz, música y libertad. maneja un lenguaje común: la belleza como acto de resistencia. Las princesas no se rebelan abiertamente, pero cada noche cruzan un umbral invisible hacia un espacio donde pueden ser ellas mismas, en movimiento, sin vigilancia. Las pintoras prerrafaelitas hicieron lo mismo en sus lienzos: atravesaron las normas rígidas del academicismo y la sociedad victoriana para representar a mujeres activas, profundas, con deseos y misterios propios.

El escenario subterráneo donde bailan las princesas es una metáfora del inconsciente femenino, del mundo interior. La danza nocturna, reiterada y secreta, es comparable al acto de pintar en un contexto que no siempre lo permitía: un ritual de creación silencioso, constante, valiente.

Esta conexión muestra que la historia del arte está llena de relatos no contados. Que existen mujeres que bailaron con sus pinceles igual que las princesas lo hacían con sus pasos: en la sombra, en silencio, pero con una luz que no puede apagarse. Ambas historias nos enseñan que la libertad —a veces— se conquista en los márgenes, en los rincones secretos donde la imaginación y la belleza aún pueden respirar.

07. PICASSO, EL GUERNICA Y PINOCHO



El hilo rojo de las infancias perdidas

Hay imágenes que se clavan en la conciencia. Guernica, de Pablo Picasso, es una de ellas. Un alarido mudo de la guerra, donde la infancia —como el color— ha desaparecido. Un caballo se desgarrá, una madre llora con su hijo muerto en brazos, una figura de niño parece caer, sin tiempo, sin consuelo. No hay infancia en Guernica porque la guerra la ha borrado.

Pinocho, el niño de madera, vive también su propio exilio de la niñez. No siente, no ríe como un niño real. Se mueve entre la culpa y el deseo de ser, manipulado por hilos invisibles, siempre a medio camino entre la marioneta y la humanidad.

Ambos relatos narran la ausencia de una infancia plena. En Guernica, el niño es silenciado por el estruendo de las bombas. En Pinocho, por la estructura misma del personaje: nacido para obedecer, diseñado sin libertad ni piel. La guerra y la madera son, aquí, las dos grandes metáforas del impedimento de ser niño.

Un hilo rojo, como los que en la tradición oriental conectan los destinos, une a Pinocho con ese niño que cae o grita en Guernica. Dos figuras condenadas por contextos que no eligieron. Uno, por ser construido sin alma. El otro, por perderla antes de tiempo.

Este hilo rojo invita a reflexionar sobre lo que significa proteger la infancia como un derecho frágil, amenazado tantas veces por la violencia, la deshumanización o incluso por la indiferencia.

Proponer esta lectura cruzada es un acto de empatía. Porque tal vez, si Pinocho y el niño de Guernica pudieran hablar, nos pedirían lo mismo: un mundo donde los niños sean reales, donde nadie robe su voz, su juego ni su luz.

08. VAN GOGH, LA NOCHE ESTRELLADA Y EL PRINCIPITO

Hay noches que no son oscuras. Hay cielos que, lejos de ser meros paisajes, se convierten en mapas del alma. Así es La noche estrellada de Vincent van Gogh. Así es también el cielo donde habita El Principito, ese niño de cabellos dorados que mira las estrellas como si fueran espejos de la memoria.

En La noche estrellada, Van Gogh no pinta un cielo real, sino un cielo sentido. Las estrellas giran, palpitantes, como si estuvieran vivas. El cielo se convierte en un torbellino de energía emocional, una constelación de pensamientos, de soledad, de deseo de pertenecer a algo mayor. No es un paisaje: es un estado del alma.

El Principito observa las estrellas con la misma intensidad. Las estrellas, para él, son la casa de lo invisible: de los amigos perdidos, del zorro domesticado, de la rosa amada. Dice: "Todas las estrellas estarán encendidas para ti". Y en esa frase habita una ternura similar a la que vibra en los remolinos de Van Gogh: ambas visiones hacen del cielo un refugio.

Tanto Van Gogh como El Principito fueron incomprendidos en su mundo. Uno, por su locura lúcida y su sensibilidad excesiva. El otro, por hablar con adultos que habían olvidado cómo mirar. Y sin embargo, ambos dejaron constancia de su mirada sobre lo esencial: la belleza, el misterio, la pérdida, el amor.

Es una puerta para descubrir que el arte también habla el lenguaje del corazón. Que un cuadro puede ser un cuento, y que un cuento puede ser un mapa estelar. Mirar La noche estrellada con los ojos del Principito es reconocer que, a veces, hay que mirar desde otro planeta para comprender este.



09. LEONARDO DA VINCI, LA BELLA Y LA BESTIA Y “LA BELLA LEONINA”

El Hombre de Vitruvio buscaba las proporciones ideales del universo a través del hombre. Era un manifiesto visual sobre la armonía entre el cuerpo y el cosmos, entre la carne y la matemática, entre lo que somos y lo que aspiramos a ser.

Siglos antes de que Leonardo trazara esas líneas, otro espacio de perfección ya se alzaba hacia el cielo: la Catedral de León, la Bella Leonesa, con su prodigiosa arquitectura gótica y sus vidrieras que transforman la piedra en luz. Si Leonardo buscaba encerrar la belleza en un canon, León la liberó en un templo.

La conexión entre ambos es estructural. La Catedral de León es un edificio que respira proporción. Sus naves, sus cruceros, su verticalidad casi inmaterial, responden a una lógica de medida exacta. Como en Vitruvio, todo está calculado para elevarla. Cada arco apunta al cielo con la misma intención con la que Leonardo encierra al hombre: revelar que la belleza es una forma de conocimiento.

En el Renacimiento el ideal era encontrar en el cuerpo humano la geometría del universo. En el gótico era encontrar en la luz la presencia de lo divino. Y ambas búsquedas se cruzan en un mismo anhelo: trascender lo visible a través de la forma perfecta.

Proponemos una misma pregunta: ¿Cuál es la proporción del alma? ¿Dónde está la medida de lo eterno? En un cuerpo humano suspendido entre geometrías... o en una catedral suspendida entre vitrales...

Mostrar esta conexión a través del arte, la arquitectura y la filosofía es también una invitación a mirar con nuevos ojos. Porque lo que Leonardo buscó en el cuerpo, León lo ofreció en piedra y cristal: una música hecha de líneas, una luz que es también medida.



10. DALÍ, LA PERSISTENCIA DE LA MEMORIA Y ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS

Cuando el tiempo se derrite y la lógica se disuelve

¿Qué tienen en común un reloj blando y un conejo con chaleco mirando su reloj de bolsillo? Todo.

La persistencia de la memoria es una meditación pictórica sobre la distorsión del tiempo, sobre la fragilidad de la realidad y el carácter líquido de la conciencia. Y Alicia en el país de las maravillas es su equivalente literario: un descenso sin frenos a un mundo donde las leyes del tiempo, el lenguaje y el yo se descomponen para revelar verdades más profundas.

La pregunta es la misma para ambos: ¿Qué ocurre cuando el tiempo deja de ser lo que creemos?

En La persistencia de la memoria, los relojes se reblandecen, caen, se derriten como si el tiempo hubiese perdido su poder estructurador. En Alicia, el tiempo se personifica, se ofende, se adelanta o se atrasa según caprichos internos. El sombrerero loco dice: “El tiempo no se puede matar, pero te puede castigar”. Dalí, con una mirada igualmente filosófica, nos dice que el tiempo tampoco se puede sujetar: se funde con la materia, se desliza por las ramas secas de la memoria.

Ambos mundos tienen su entrada a través del sueño. Alicia cae por una madriguera; el espectador de Dalí se adentra en un paisaje desértico donde los objetos son símbolos. Ninguno de los dos busca representar la realidad externa: lo que interesa es el viaje interior, la lógica absurda de la mente, el lenguaje secreto de lo inconsciente.

No es solo un juego estético: el arte y la literatura pueden liberarnos de las normas para llevarnos a otras formas de pensamiento. Porque tanto Dalí como Carroll, con sus delirios lúcidos, nos enseñan a pensar lo impensable y ver lo invisible. Mirar La persistencia de la memoria con los ojos de Alicia no es una locura: es entender que el arte, como el país de las maravillas, no se rige por las leyes del reloj... sino por las del asombro.



11. CARVAGGIO, EL AMOR VICTORIOSO Y FINAL FELIZ DE LOS CUENTOS

En El amor victorioso, Caravaggio nos lanza a los ojos a un Cupido real, carnal, casi insolente. Desnudo, desbordante de vitalidad, pisa sin miramientos los símbolos del poder humano —el arte, la guerra, la música, la sabiduría— para recordarnos que el amor, con toda su ambigüedad y fuerza, está por encima de todo. Que amar es vencer.

Y sin embargo, este cuadro barroco, cargado de tensión y luz dramática, dialoga inesperadamente con otro universo narrativo: el de los cuentos. Porque ¿qué es un final feliz sino el triunfo del amor sobre la oscuridad? No siempre en forma de beso o de boda, sino como afirmación de que la esperanza puede más que el miedo, que la verdad puede más que el engaño, y que el bien —aunque lo atraviesen sombras— resplandece al final.

Los cuentos, como la pintura de Caravaggio, son viajes por el claroscuro del alma. Cenicienta es humillada antes de brillar. Caperucita ve la muerte en los ojos del lobo. La Bella se enfrenta a la Bestia. Pero al final, la belleza vence. La bondad vence. El amor —y no la lógica ni el poder— salva.

Y si Caravaggio viviera hoy, tal vez vería en esos finales felices no ingenuidad, sino resistencia. Porque también él creía en la fuerza de lo humano. En la sensualidad, en el deseo, en la fe que se arrastra por el barro y aún así se levanta. Su Cupido, como las heroínas de los cuentos, no está hecho para los templos: está hecho para el mundo.

Conectar El amor victorioso con los cuentos es una lectura profundamente humana. Es mostrar que el arte y la literatura comparten una misma urgencia: la necesidad de creer que lo luminoso puede surgir incluso del mayor de los contrastes. Y eso, precisamente, es lo que sigue fascinando a los niños —y conmueve a los adultos que aún recuerdan cómo era soñar sin miedo al final.



LA OBRA

BY ROSANA LARGO

A L G U N O S E J E M P L O S

12.

LA OBRA

BY ROSANA LARGO



FRIDA KHALO



LA OBRA

BY ROSANA LARGO



PABLO PICASSO

LA OBRA

BY ROSANA LARGO



LEONARDO DA VINCI

LA OBRA

BY ROSANA LARGO



SANDRO BOTTICELLI

LA OBRA

BY ROSANA LARGO



EL BOSCO



EL VESTIDOR

A L G U N O S E J E M P L O S

13.



LA OBRA

BY ROSANA LARGO



LA OBRA

BY ROSANA LARGO



LA OBRA

BY ROSANA LARGO



LA OBRA

BY ROSANA LARGO



ESTRUCTURA

CUÉNTAME UN CUENTO

- 6 estructuras volumétricas monográficas policromadas al óleo de 2,44 x 4 mts
- 20-25 Vestidos-Cuadro (4 en honor a la catedral de Palencia)
- 10 cuadros óleo sobre tabla (diversas medidas entre 1,150x 80-1 m)
- 25-30 complementos policromados (zapatos, bolsos, accesorios)
- Video trayectoria profesional Rosana Largo
- Video obras y detalles “Cuéntame un cuadro”
- Frases inspiradoras en cada monográfico
- Cartelas explicativas en cada obra
- Experiencia By Rosana largo en inauguración (desfile acompañado de danza)

14.



ROSANA LARGO



ALGUNOS GALARDONES:

MEDALLA DE PLATINO CIUDAD DE PARÍS, POR LA ACADEMIA CIENCIAS, ARTES, LETRAS DE PARÍS 2023

RECONOCIDA COMO UNA DE LAS MEJORES ARTISTAS, ARTE CONTEMPORANEO EN FLORENCIA (Vittorio Sgarbi y Angello Crespi) (2023)

INTERNATIONAL PRIZE VELÁZQUEZ-GOYA, CASA MILÁ, BARCELONA 2024, CATEGORÍA DE HIPERREALISMO.

PREMIO INTERNACIONAL DE ARTE BOTTICELLI 2024 Y EMPBAJADORA DE ARTE EN ITALIA DURANTE 2024, FLORENCIA, ITALIA

ARTISTA SELECCIONADA PARA REPRESENTAR A ESPAÑA, DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER, EN DUBAI 2020/2023

OBRA PARA EL NATIONAL GALLERY MUSEUM, LONDRES (TRÍPTICO DE VAN DER WEYDEN, LECTURA DE MARÍA MAGDALENA) (2022)

PREMIO INTERNACIONAL CIUDAD DE NUEVA YORK, (2021)

PREMIO INTERNACIONAL DE ARTISTA CONTEMPORÁNEO 2020, EFFETTO ARTE

RED DOT INTERNATIONAL ART FAIR MIAMI 2019
PREMIO INTERNACIONAL GIOTTO (LISBOA) 2019

Rosana Largo es una artista multidisciplinar, reconocida por su estilo hiperrealista y surrealista, capaz de transformar el arte en experiencia sensorial y emocional. Nacida en Valladolid, ha desarrollado una carrera internacional que la ha llevado desde los escenarios de arte contemporáneo europeo hasta Times Square en Nueva York. Es la creadora del innovador Museo de los Cuentos y la Ciencia en Paredes de Nava (Palencia), un espacio único en España que fusiona literatura, arte y divulgación científica, con especial énfasis en la figura femenina olvidada por la historia. Es también creadora y directora de “El Pasaje de los Cuentos, en Urueña Villa del Libro (Valladolid).

En su trayectoria profesional internacional es miembro y delegada en España y Malta de la Academia Artes, Ciencias, Letras de París (Francia). También es delegada de LABA ARTS, en Beverly Hills, California (EE.UU). Ha fundado su propia marca de arte By Rosana Largo, donde cabe destacar su creación de vestidos-cuadro, obras de arte en movimiento policromadas al óleo, con los que ha recibido múltiples galardones. Dada su versatilidad, presenta un programa de TV “Cuéntame un Cuento”, que se emite en la 8 Valladolid.

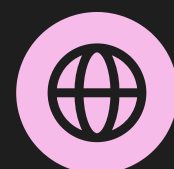
Sus exposiciones son conocidas por su carácter inmersivo, como El Vestidor de los Cuentos, que ha recorrido distintas ciudades y deslumbrado al público por su teatralidad estética.

Comprometida con la educación artística, la igualdad y la memoria cultural, Rosana ha convertido cada proyecto en una declaración de amor al conocimiento, a la belleza y a la capacidad transformadora del arte. Su trayectoria es testimonio de que la imaginación, cuando se cultiva con rigor y pasión, puede convertirse en patrimonio vivo.



BY ROSANA LARGO

CUÉNTAME UN CUADRO ©



WWW.ROSANA-LARGO.COM



+34 692 165 274

COMISARIADO -DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN
CELIA BENITO



@ROSANALARGO

ROSANA LARGO